Rara
Phytotoma rara

Patrich Cerpa
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

INSTITUTO DE ENTOMOLOGÍA
UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (UMCE)

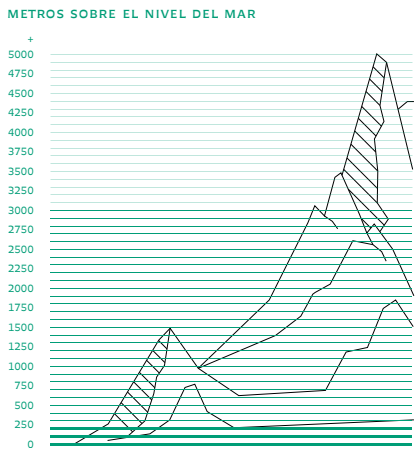
patrichcm@gmail.com

La Rara se encuentra presente en Chile y parte suroeste de Argentina. Hellmayr (1932) la describe entre Coquimbo y el río Ñirehuao (Región de Aysén); y Goodall *et al*. (1946) mencionan su distribución desde Vallenar (Región de Atacama), hasta Aysén. Luego, Venegas (1977) extiende su distribución sur a Puerto Natales (Región de Magallanes), Couve y Vidal (2003) la señalan como accidental en Tierra del Fuego e islas Malvinas/ Falkland y Simonetti y Stipicic (2016) observan un ejemplar en isla Riesco. Respecto a su distribución altitudinal, Barros (1934) la registra hasta los 2.800 MSNM en la cordillera de la zona central, mientras que Jaramillo (2003) la señala entre los 0-2.300 MSNM.

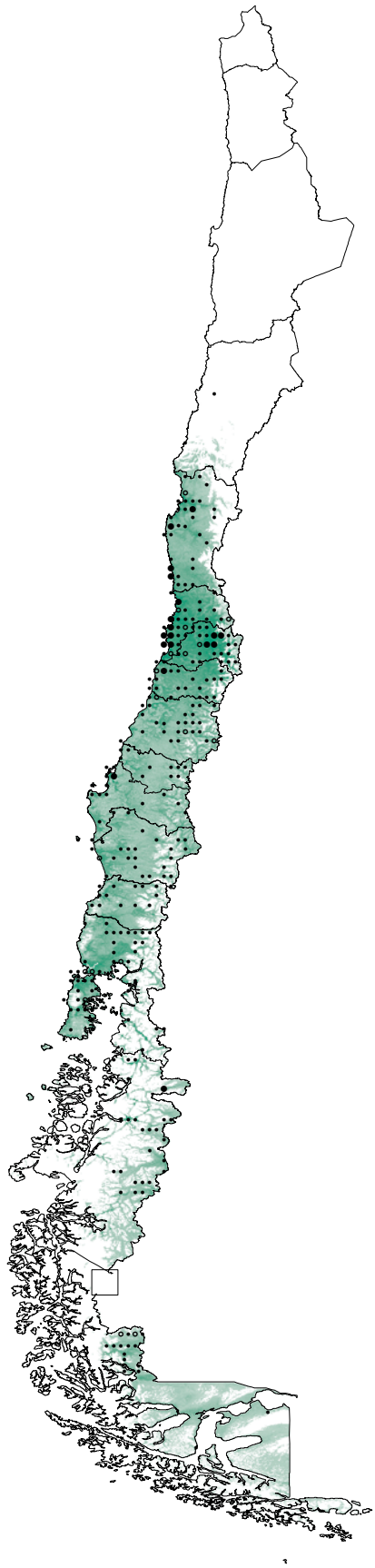
En el presente Atlas se registró desde el norte de la Región de Atacama (muy infrecuente) en Chamonate, valle del Copiapó (P. Dandois *en eBird 2014*), comenzando a ser frecuente desde Coquimbo hasta el Estrecho de Magallanes, aunque estando de forma regular hasta el Parque Nacional Torres del Paine (Región de Magallanes); y desde el nivel del mar hasta los 2.800 MSNM, aunque la mayoría de los registros se encontraron bajo los 800 MSNM. Se observó reproducción confirmada desde la Región de Coquimbo a la Región de los Lagos.

La especie fue muy perseguida por agricultores, quienes la cazaban y destruían sus nidos por considerarla erróneamente como «muy perjudicial» para la agricultura, por su consumo de vegetales, observándose desde principios del siglo XIX una disminución en sus registros (Molina 1810, Gigoux 1940). Dicha persecución, incluso en ocasiones avivada por naturalistas que hacían eco de las quejas de agricultores, se materializó en propuestas de exterminio total de la especie (Bullock 1929, Gigoux 1940). Goodall *et al*. (1946) indican que nunca llega a ser abundante en su distribución, por lo cual dicha animadversión es totalmente injustificada; observaciones similares hace Philippi (1937) y Gana (1945), quienes la registran como poco abundante. Barros (1926) describe una migración altitudinal desde la cordillera, con un descenso desde febrero hacia los valles y costa, para su retorno en el mes de agosto.

Habita regularmente en los matorrales costeros, depresión intermedia y valles precordilleranos. En ambientes intervenidos se le puede observar en zonas agrícolas y en ciudades, en jardines, plazas y parques (Goodall *et al*. 1946).



Nidifica desde septiembre a noviembre para Germain (1860) y desde fines de septiembre a principios de enero para Barros (1919), depositando de dos a cinco huevos, en un nido bien construido, forrado exteriormente con espinas e interiormente con musgos, raicillas y hierbas, ubicándolo a no demasiada altura en arbustos altos y árboles de follaje denso y hoja dura (Molina 1810, Germain 1860, Barros 1919, Goodall *et al*. 1946). En el Atlas, para la zona central se registraron huevos desde el mes de septiembre (R. Barros *en eBird* 2014), extendiéndose la temporada hasta enero con presencia de volantones (F. Díaz-Segovia *en eBird* 2012).

La Rara es una especie herbívora, lo que representa una estrategia muy particular entre las aves (solo un 3%) y que puede ser desafiante para sus altos requerimientos energéticos (Morton 1978, Dudley y Vermeij 1992, López-Calleja y Bozinovic 2000, Olsen 2015). Esta especie consigue vivir de esta pobre dieta (en términos energéticos) gracias a un rápido tránsito digestivo, un efectivo rompimiento de la pared celular vegetal (siendo clave su pico aserrado), y una alta y constante actividad enzimática, lo que le permiten obtener los nutrientes y energía necesaria para actividades tan demandantes como el vuelo y la reproducción, sin el desarrollo de voluminosas y pesadas estructuras anatómicas para la fermentación bacteriana y lentos procesos de tránsito digestivo (López-Calleja y Bozinovic 2000). Se alimenta de hojas, brotes de árboles y gramíneas, prefiriendo aparentemente plantas monocotiledóneas y forrajeando la mayor parte del tiempo en el suelo. Esta dieta es complementada con frutos como la Mora (*Rubus ulmifolius*), el Maqui (*Aristotelia chilensis*), Palqui (*Cestrum parqui*), Míosporo (*Myoporum tenuifolium*), Luma (*Luma apiculata*) y flores de Calafate (*Berberis microphylla*), además de insectos que probablemente se encuentran en dichas hojas y frutos (Molina 1810, Housse 1925, Goodall *et al*. 1946, López-Calleja y Bozinovic 1999, Salvande *et al*. 2011, Simonetti y Stipicic 2016).

La especie se encuentra categorizada como de ‹PREOCUPACIÓN MENOR›, sin embargo, se desconoce el estado actual y tendencias poblacionales de la misma (BirdLife International 2018).